



## INTRODUCCION AL DECALOGO

*El pecado y la misericordia*

### SALMO 51, 3-14

*¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad, por tu gran compasión, borra mis faltas!*

*Lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado!*

*Porque yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí.*

*Contra ti, contra ti solo pequé e hice lo que es malo a tus ojos. Por eso, será justa tu sentencia y tu juicio será irreprochable;*

*yo soy culpable desde que nací; pecador me concibió mi madre.*

*Tú amas la sinceridad del corazón y me enseñas la sabiduría en mi interior.*

*Purifícame con el hisopo y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve.*

*Anúnciame el gozo y la alegría: que se alegren los huesos quebrantados.*

*Aparta tu vista de mis pecados y borra todas mis culpas.*

*Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu.*

*No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu.*

*Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga.*

### LOS DONES PRETERNATURALES Y EL PECADO ORIGINAL

Al crear al primer hombre a su imagen y semejanza, Dios le confirió dones extraordinarios, algunos muy por encima de la naturaleza humana: los sobrenaturales, que por la gracia divina lo tornaba participante de su propia naturaleza divina; y los preternaturales, comunes a la naturaleza de los ángeles, tales como **la integridad, inmortalidad, impasibilidad**, y también, perfecto dominio sobre los animales y sabiduría insigne.

**El don de la integridad** consiste en la total inmunidad de concupiscencia desordenada (desorden de deseo). O sea, el primer hombre tenía su razón sometida a lo más elevado, Dios; su apetito sensitivo no poseía ningún movimiento desordenado. Él se alimentaba para conservar su propia vida y se unía a su mujer para propagar la especie y manifestar su amor, según el mandamiento del Señor: "Procread y multiplicaos" (Gen.I, 28). Este don removía del hombre todos los obstáculos de orden moral que pudiesen impedir la vida sobrenatural de la gracia.

**Con el don de la inmortalidad**, el hombre no sufriría la muerte -que es la disgregación de los diversos elementos de toda materia viva- y viviría algún tiempo en el Paraíso Terrestre, siendo trasladado al cielo (la visión de Dios y felicidad eterna), sin pasar por el terrible y doloroso transe de la muerte.

Al estar exento de todo dolor o sufrimiento del alma y del cuerpo por **el don de la impasibilidad** ninguna perturbación espiritual o corporal podía alterar la perfecta felicidad natural de nuestros primeros padres en el Paraíso para que su unión con Dios pudiese desarrollarse en paz y tranquilidad.

El primer hombre creado en estado de inocencia dominaba perfectamente a los animales, pues las cosas inferiores obedecían las superiores. En virtud de ese privilegio preternatural, es decir los dones de los ángeles, el hombre actuaba como ministro de la Divina Providencia, haciendo que todos los seres irracionales, inferiores al hombre le obedeciesen como animales domésticos.

Además de esos dones comunes a toda la humanidad, Adán recibió, por ser el principio, maestro y cabeza de todo género humano, un intransferible y magnífico don: la Sabiduría y Ciencia excelentísimas.

Estas fichas las podrás encontrar en [www.info-catolica.com](http://www.info-catolica.com)  
En este sitio también podrás aclarar dudas o hacernos alguna sugerencia o consultas.

Pbro. Luis G. Fornero

Según Santo Tomás de Aquino, "como el primer hombre fue instituido en estado perfecto en cuanto al cuerpo, así también fue instituido en estado perfecto en cuanto al alma, y de esta manera poder luego instruir y gobernar a los otros seres" (*Suma Teológica*, q. 96, 1).

Como contrapartida a esos inmensos beneficios, fue presentada al hombre una prueba.

Debía él cumplir de modo excelente la ley divina, guiándose por las exigencias de la ley natural grabada en su corazón, y respetar una única norma concreta que Dios le diera: la prohibición de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, plantada en el centro del Jardín del Edén (cf. Gn 2, 9-17).

Nos narra la Sagrada Escritura cómo la serpiente tentó a Eva, y como cayeron nuestros primeros padres y cómo fueron expulsados del Paraíso (cf. Gn 3, 1-23).

Por eso dice San Agustín que una vez consumada la transgresión del precepto, en el mismo instante, destituida el alma de la gracia divina, se avergonzaron de la desnudez de su cuerpo, pues sintieron en su carne un movimiento de rebeldía, como pena correspondiente a su desobediencia. Cuando la gracia abandonó el alma, desapareció la obediencia de las leyes del cuerpo a las del alma. El primer pecado fue una revuelta interna contra Dios, que rompió la sumisión de la razón a Dios y produjo la ruptura y desorden de las facultades inferiores.

Pero Dios, en su infinita misericordia, no le retiró los privilegios naturales, como describe el doctor P. Tanquerey: "Se contentó de despojarlos de los privilegios especiales que les había conferido, esto es, de los dones preternaturales:

Por lo tanto por el pecado original se perdieron para todo el género humano los dones de la integridad, impassibilidad e inmortalidad.

Pero, ¿por qué el pecado de Adán fue transmitido a todos sus descendientes?

Porque la justicia original fue un don de Dios para toda la naturaleza humana en la persona de Adán, como cabeza de toda la humanidad. Si solo Eva hubiese pecado, la naturaleza humana permanecería intacta y

conservaría todos los privilegios. Así, por el pecado de Adán -pecado original- entró el mal al mundo, como afirma el Apóstol San Pablo: "Por un hombre entró el pecado al mundo, y por el pecado la muerte" (Rm 5,12).

El pecado original abrió entre Dios y los hombres un abismo insuperable. Las puertas del Cielo se cerraron y el hombre solo podía ofrecer a Dios una reparación imperfecta de la ofensa cometida.

¿Estarían, entonces, los umbrales de la felicidad eterna irrevocablemente cerrados?

¡No! Den ninguna manera y certifican las palabras del Apóstol: "Donde abundó el pecado, superabundó la gracia" (Rm 5,20).

Dios en su infinita misericordia prometió el remedio para tal enfermedad y, en el tiempo previsto envió a Su Hijo Unigénito. "Oh feliz culpa que mereció tan gran Salvador" (Misal Romano, 2008, p.348).

El propio Creador se hizo criatura para, con una generosidad inefable, saldar nuestra deuda. El Hijo "haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fl 2, 8), restituyó al hombre la gracia perdida con el pecado y nos abrió las puertas del cielo. (cfr. *Bárbara Honório, es.gaudiumpress.org*)



## RESUMEN DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

**380** "A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero, para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador, dominara todo lo creado" (MR, Plegaria eucarística IV,118).

**381** El hombre es predestinado a reproducir la imagen del Hijo de Dios hecho hombre -"imagen del Dios invisible" (Col 1,15)-, para que Cristo sea el primogénito de una multitud de hermanos y de hermanas (Cf. Ef 1,3-6; Rm 8,29).

**382** El hombre es "corpore et anima unus" ("una unidad de cuerpo y alma") (GS 14,1). La doctrina

de la fe afirma que el alma espiritual e inmortal es creada de forma inmediata por Dios.

**383** "Dios no creó al hombre solo: en efecto, desde el principio `los creó hombre y mujer" (Gn 1,27). Esta asociación constituye la primera forma de comunión entre personas" (GS 12,4).

**384** La revelación nos da a conocer el estado de santidad y de justicia originales del hombre y la mujer antes del pecado: de su amistad con Dios nació la felicidad de su existencia en el paraíso.

**413** "No fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes...por envidia del diablo entró la muerte en el mundo" (Sb 1,13; 2,24).

**414** Satán o el diablo y los otros demonios son ángeles caídos por haber rechazado libremente servir a Dios y su designio. Su opción contra Dios es definitiva. Intentan asociar al hombre en su rebelión contra Dios.

**415** "Constituido por Dios en la justicia, el hombre, sin embargo, persuadido por el Maligno, abusó de su libertad, desde el comienzo de la historia, levantándose contra Dios e intentando alcanzar su propio fin al margen de Dios" (GS 13,1).

**416** Por su pecado, Adán, en cuanto primer hombre, perdió la santidad y la justicia originales que había recibido de Dios no solamente para él, sino para todos los humanos.

**417** Adán y Eva transmitieron a su descendencia la naturaleza humana herida por su primer pecado, privada por tanto de la santidad y la justicia originales. Esta privación es llamada "pecado original".

**418** Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana quedó debilitada en sus fuerzas, sometida a la ignorancia, al sufrimiento y al dominio de la muerte, e inclinada al pecado (inclinación llamada "concupiscencia").

**419** "Mantenemos, pues, siguiendo el concilio de Trento, que el pecado original se transmite, juntamente con la naturaleza humana, `por propagación, no por imitación" y que `se halla como propio en cada uno" " (Pablo VI, SPF 16).

**420** La victoria sobre el pecado obtenida por Cristo nos ha dado bienes mejores que los que nos quitó el pecado: "Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rm 5,20).

**421** "El mundo que los fieles cristianos creen creado y conservado por el amor del creador, colocado ciertamente bajo la esclavitud del pecado, pero liberado por Cristo crucificado y resucitado, una vez que fue quebrantado el poder del Maligno..." (GS 2,2).

## DEL COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

**66. ¿En qué sentido el hombre es creado "a imagen de Dios?" (355-357)** El hombre ha sido creado a imagen de Dios, en el sentido de que es capaz de conocer y amar libremente a su propio Creador. Es la única criatura sobre la tierra a la que Dios ama por sí misma, y a la que llama a compartir su vida divina, en el conocimiento y en el amor. El hombre, en cuanto creado a imagen de Dios, tiene la dignidad de persona: no es solamente algo, sino alguien capaz de conocerse, de darse libremente y de entrar en comunión con Dios y las otras personas.

**67. ¿Para qué fin ha creado Dios al hombre? (358-359)** Dios ha creado todo para el hombre, pero el hombre ha sido creado para conocer, servir y amar a Dios, para ofrecer en este mundo toda la Creación a Dios en acción de gracias, y para ser elevado a la vida con Dios en el cielo. Solamente en el misterio del Verbo encarnado encuentra verdadera luz el misterio del hombre, predestinado a reproducir la imagen del Hijo de Dios hecho hombre, que es la perfecta "imagen de Dios invisible" (Col 1, 15)

**68. ¿Por qué los hombres forman una unidad? (360-361)** Todos los hombres forman la unidad del género humano por el origen común que les viene de Dios. Además Dios ha creado "de un solo principio, todo el linaje humano" (Hch 17, 26). Finalmente, todos tienen un único Salvador y todos están llamados a compartir la eterna felicidad de Dios.

**69. ¿De qué manera el cuerpo y el alma forman en el hombre una unidad? (362-365; 382)** La persona humana es, al mismo tiempo, un ser corporal y espiritual. En el hombre el espíritu y la materia forman una única naturaleza. Esta unidad es tan profunda que, gracias al principio espiritual, que es el alma, el cuerpo, que es material, se hace humano y viviente, y participa de la dignidad de la imagen de Dios.

**70. ¿Quién da el alma al hombre? (366-368; 382)**

El alma espiritual no viene de los progenitores, sino que es creada directamente por Dios, y es inmortal. Al separarse del cuerpo en el momento de la muerte, no perece; se unirá de nuevo al cuerpo en el momento de la resurrección final.

**71. ¿Qué relación ha establecido Dios entre el hombre y la mujer? (369-373; 383)**

El hombre y la mujer han sido creados por Dios con igual dignidad en cuanto personas humanas y, al mismo tiempo, con una recíproca complementariedad en cuanto varón y mujer. Dios los ha querido el uno para el otro, para una comunión de personas. Juntos están también llamados a transmitir la vida humana, formando en el matrimonio “una sola carne” (Gn 2, 24), y a dominar la tierra como “administradores” de Dios.

**72. ¿Cuál era la condición original del hombre según el designio de Dios? (374-379; 384)**

Al crear al hombre y a la mujer, Dios les había dado una especial participación de la vida divina, en un estado de santidad y justicia. En este proyecto de Dios, el hombre no habría debido sufrir ni morir. Igualmente reinaba en el hombre una armonía perfecta consigo mismo, con el Creador, entre hombre y mujer, así como entre la primera pareja humana y toda la Creación.

**73. ¿Cómo se comprende la realidad del pecado? (385-389)**

En la historia del hombre está presente el pecado. Esta realidad se esclarece plenamente sólo a la luz de la divina Revelación y, sobre todo, a la luz de Cristo, el Salvador de todos, que ha hecho que la gracia sobreabunde allí donde había abundado el pecado.

**74. ¿Qué es la caída de los ángeles? (391-395; 414)**

Con la expresión “la caída de los ángeles” se indica que Satanás y los otros demonios, de los que hablan la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia, eran inicialmente ángeles creados buenos por Dios, que se transformaron en malvados porque rechazaron a Dios y a su Reino, mediante una libre e irrevocable elección, dando así origen al infierno. Los demonios intentan asociar al hombre a su rebelión contra Dios, pero Dios afirma en Cristo su segura victoria sobre el Maligno.

**75. ¿En qué consiste el primer pecado del hombre? (396-403; 415-417)**

El hombre, tentado por el diablo, dejó apagarse en su corazón la

confianza hacia su Creador y, desobedeciéndole, quiso “ser como Dios” (Gn 3, 5), sin Dios, y no según Dios. Así Adán y Eva perdieron inmediatamente, para sí y para todos sus descendientes, la gracia de la santidad y de la justicia originales.

**76. ¿Qué es el pecado original? (404; 419)**

El pecado original, en el que todos los hombres nacen, es el estado de privación de la santidad y de la justicia originales. Es un pecado “contraído” no “cometido” por nosotros; es una condición de nacimiento y no un acto personal. A causa de la unidad de origen de todos los hombres, el pecado original se transmite a los descendientes de Adán con la misma naturaleza humana, “no por imitación sino por propagación”. Esta transmisión es un misterio que no podemos comprender plenamente.

**77. ¿Qué otras consecuencias provoca el pecado original? (405-409; 418)**

Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana, aun sin estar totalmente corrompida, se halla herida en sus propias fuerzas naturales, sometida a la ignorancia, al sufrimiento y al poder de la muerte, e inclinada al pecado. Esta inclinación al mal se llama *concupiscencia*.

**78. ¿Qué ha hecho Dios después del primer pecado del hombre? (410-412; 420)**

Después del primer pecado, el mundo ha sido inundado de pecados, pero Dios no ha abandonado al hombre al poder de la muerte, antes al contrario, le predijo de modo misterioso –en el “Protoevangelio” (Gn 3, 15)– que el mal sería vencido y el hombre levantado de la caída. Se trata del primer anuncio del Mesías Redentor. Por ello, la caída será incluso llamada *feliz culpa*, porque “ha merecido tal y tan grande Redentor” (Liturgia de la Vigilia pascual).

